

## LIBERTAD

Se levantó de nuevo de madrugada. Su madre seguía en cama con una extraña enfermedad, y su hermana no paraba de llorar debido al estruendo de los gritos y las bombas. Su padre no se ponía en contacto con ella desde hace tanto que ya había perdido la cuenta y la esperanza hace mucho. ¿Cuándo acabaría todo aquello?

Cada día notaba como la voz de su cabeza insistía más y más en aquella idea que le parecía tan espantosa pero apetecible a la vez. Un día, desesperada, cedió. Se acercó lentamente a su ventana del noveno piso. Todo estaba sorprendentemente en silencio. Se asomó a la ventana y cerró los ojos, sintiendo la brisa, cuando escuchó una voz familiar. Era su padre, que gritaba su nombre. La guerra había acabado, y ella por fin era libre de aquellas voces de su cabeza.

Laura R. F. 2º B ESO